

Hernández, Héctor H.

Carlos Alberto Sacheri, testigo de la fe

XXXVIII Semana Tomista – Congreso Internacional, 2013
Sociedad Tomista Argentina
Facultad de Filosofía y Letras - UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Hernández, Héctor H. “Carlos Alberto Sacheri, testigo de la fe” [en línea]. Semana Tomista. La vitalidad de la fe frente al gnosticismo, XXXVIII, 9-13 septiembre 2013. Sociedad Tomista Argentina; Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/carlos-alberto-sacheri-testigo-fe.pdf> [Fecha de consulta:]

CARLOS ALBERTO SACHERI, TESTIGO DE LA FE¹.**Ex Secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina**

+ 22 de diciembre de 1974. En San Isidro.

Venía de Misa con su familia. Él, su mujer, siete hijos y tres amiguitos. Estando detenidos esperando el paso de vehículos de la otra mano para entrar en su casa, un automóvil se les puso exactamente a la par, el conductor fue visto, y otro que iba atrás le tiró un solo balazo certero que lo mató. Saltó su sangre manchando a todos y el auto nunca pudo ser bien limpiado. ¿Por qué lo mataron?

1. El comunicado de sus matadores

Tiempo después de su asesinato y el de Jordán Bruno Genta. El Primer comunicado, dirigido al director de la revista católica *Cabildo*, amenaza a su director Ricardo Curutchet y se adjudica la muerte de aquéllos. Se mofan de la fe utilizando en 553 palabras 7 veces Cristo Rey y 17 veces Cristo, con ése u otro nombre. ¿Qué se dijo del lado católico?

2. “Te mataron por lo que eras” (Pithod)

Con esas palabras el poeta sacheriano resume el por qué. Nadie puedo decir, ni se dijo nunca, ni ninguna cabeza se imaginó otra cosa. Ni por cuestiones “de polleras”, ni de intereses, ni por envidias ni problemas personales, ni por dinero, ni de poder: el golpe del '76 estaba lejos, muy lejos, y sus responsables habían excluído a cualquier representante del patriotismo católico en él. Hombre sin enemistades ni conflictos personales, se llevaba bien con todo el mundo. “Todos lo querían”, se dijo.

Era “Sacheri el católico”. Murió por lo que era, por lo que representaba pero, además, por *cómo* lo representaba. Ejercitando en grado heroico dos virtudes que sintetizan la santidad: caridad y prudencia perfectas.

Por eso, y porque la caridad y la prudencia suponen la fe, se puede decir que a Sacheri el católico *lo mataron por su fe*. A Sacheri, el intelectual católico, lo mataron por su confesión lúcida, académica, profesoral, periodística, corajuda y didáctica de la fe. Y si es propio del intelectual expresar su fe y su oficio en los libros, que son como la sabiduría cristalizada, nuestro amigo escribió dos que son altamente significativos. (Hay un tercero que tenemos en prensa)².

¹ Para las referencias bibliográficas o testimoniales y el desarrollo de estos temas remitimos a nuestro libro *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*, Vórtice, Buenos Aires, 2007, 992 pp.

² *Orden natural y esperanza cristiana*, El Testigo, Mendoza, 2013. Reúne artículos publicados sueltos.

3. *El orden natural*³

Este libro es una verdadera joya que expresa de la forma más simple posible la Doctrina Social de la Iglesia. Doctrina⁴. Que hay, que existe. Que no es ni bautizaciones del liberalismo ni un socialismo con bendiciones. Tiene una estructura propia. Que la Iglesia enseña con todo derecho porque tiene el mandato e integra el depósito de la fe, en forma explícita o implícita⁵. Él acuñó y divulgó la fórmula *Orden natural y cristiano* y fue un ejemplo en el modo esencial, integral, aristotélico y tomista, de enseñarla⁶. Con el arsenal de los dos maestros aludidos explicaba con una estructura mental inteligible y científica las enseñanzas pontificias, no reducidas a un reguero de citas pontificias. Que no se limita al orden natural y tiene su clave de bóveda en la Realeza Sociopolítica de Nuestro Señor Jesucristo. *Cristo manda*. Y ahora vayamos al otro libro, que es una defensa de la fe católica en épocas de Concilio.

4. “Estuve convencido y estoy convencido que el libro *La Iglesia clandestina* fue el motivo principal de su muerte” (Alberto Caturelli).

Nuestro héroe profetizó la sentencia de Caturelli porque a dicho libro le puso una faja con la siguiente expresión: “Seremos fusilados por curas bolcheviques” (Bernanos). Recuerden por favor el sentido religioso del comunicado de sus matadores. Nos parece que nunca como aquí hemos visto tan clara la causa. Muere por una cuestión religiosa, antirreligiosa. Igual que Genta El Primero, Amelong El Tercero y Larrabure El Cuarto.

El libro (*La Iglesia clandestina*) fue fruto de una verdadera cruzada que Sacheri emprendió hablando en los lugares más inimaginados del país, llegando a figurar reportes de sus conferencias en una semana dos veces en el diario más leído de la Argentina, *La Razón*.

Se ocupa del rebrote en los años ´60 y ´70, so pretexto del Vaticano II, del *modernismo* condenado por San Pío X en *Pascendi*. Ahora bajo la denominación de “progresismo”, que el Papa Paulo VI, en su tan silenciado discurso del 11 de agosto de 1963 y tan reivindicado por nuestro amigo, consideró de doctrina “no cristiana ni católica”. Repito: la doctrina progresista *no es cristiana ni católica*. Firmado: Paulo VI.

³ Cfr. SACHERI, Carlos Alberto, *El orden natural*. La sexta edición, Vórtice-El Cruzamante, Buenos Aires, 2007, repite el viejo prólogo de Monseñor Adolfo Tortolo, tiene uno nuevo de su hijo José, y una “Semblanza” a cargo del autor de esta ponencia.

⁴ Fueron artículos en el diario *La Nueva Provincia* de Bahía Blanca.

⁵ Lo sobrenatural supone lo natural.

⁶ Confr. cap. 20 de nuestro *Sacheri*...

5. “Adaptar la Iglesia al mundo, lisa y llanamente, en vez de intentar convertir y salvar al mundo dentro de la Iglesia”

Ésa es, según el Secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina a la que contribuyó a restaurar después del Concilio, la síntesis de la cuestión del libro martirial⁷. Que dedica a la memoria de San Pío X y Pío XII, “abnegados defensores de la civilización cristiana”, y “en homenaje a SS Pablo VI, Monseñor Castellano, Monseñor Buteler y Monseñor Bolatti, víctimas de la iglesia clandestina (p. 9). El modernismo se expresaba por el *Manifiesto de los obispos del Tercer Mundo*, continuada en el Río de la Plata por el *Movimiento de Sacerdotes* de ese nombre.

Aquellos grupos se presentaban tras legítimos propósitos que los hacían potables (generalmente de justicia), y Sacheri se apresura a reconocer a la mayoría de ellos su buena fe. Pero señalaba con todo vigor que comprometían el bien preciado de la *unidad de la Iglesia*, defendiendo doctrinas *erróneas* (p.12, cap. 1). Buscaba con el libro, entonces, “apuntar aquellas medidas que permitan a la autoridad eclesiástica rectificar la situación actual que escandaliza fundadamente a muchos católicos y reafirmar la unidad de fe y caridad en la Iglesia Argentina” (pp.12-13). Contra el magisterio pontificio se rebelan, - enseña - los clérigos y laicos que “han cedido a la eterna tentación del compromiso fácil con el mundo”, no ya en lo positivo que tiene sino en sus mismos “valores anticristianos” (p.16). Trae enseguida nueve notables textos de Paulo VI sobre la crisis de la Iglesia, reproduciendo su dramática afirmación de fines de 1968: “*Hay una voluntad de autodemolición en la Iglesia Católica*” (p.23).

Estos quieren cambiarla y en forma anónima se organizan para hacerlo, desarrollando una verdadera “guerra psicológica” que empieza con el lenguaje.

“La descalificación arbitraria de las personas por los reflejos condicionados del anti-integrismo, es un proceso de autodestrucción de la Iglesia [...] El «integrismo» es aquel a quien no se habla; no es más un hermano, ni siquiera un hermano enemigo. No es un adversario humano, es el equivalente de un perro sarnoso a quien se espanta de un puntapié [...] (p.25).

Él sabía lo que le podía pasar...

6. Hoy Monseñor Brunero Gherardini le da la razón a Sacheri

Carlos enseñaba que las campañas de destitución de autoridades de la Iglesia eran facilitadas por el creado “*clima dialéctico*” (p.26), que opone escritura contra tradición, pastoral contra doctrinal, Colegio Episcopal contra Curia Romana o Papa, episcopados nacionales contra Roma, lenguas vernáculas contra latín (p.27), Juan XXIII contra Pío XII, valores sexuales contra castidad sacerdotal, derechos del que yerra contra los derechos de la

⁷ SACHERI, Carlos A., *La Iglesia clandestina*, Cruzamante, 4ta. Edición, Buenos Aires, 1971, Advertencia, p. 8.

verdad, y así sucesivamente. La vieja herejía “modernista” renovada (p.29). Se estila echar la culpa de las injusticias del mundo a la Iglesia (p.37), y por ello acostumbran denigrarla permanentemente o exigirle pedir disculpas o ellos mismos, sin representación, las piden.

Textual:

El neomodernismo “disuelve todas las verdades del Cristianismo con el objeto de exaltar al hombre [...] Pero tal divinización de lo humano no puede operarse sin la destrucción de lo divino. De ahí que el modernismo y el neomodernismo progresista mantengan las tesis principales del dogma y de la moral, pero vaciándolas de su contenido” (p.34).

En nuestros días encontramos una exposición de aquella dialéctica, *que no es ocioso señalar mantiene actualidad*, en el reconocido sabio italiano Brunero Gherardini, cuyo reciente *Vaticano II: Un discorso da fare*, se convierte como en un eco de las denuncias sacherianas⁸.

El Nuestro denuncia la organización clandestina de los grupos modernistas, denuncia los contactos de muchos con la guerrilla comunista; les pide fraternalmente que “blanqueen” su situación; que den a conocer sus autoridades, sus propósitos y su doctrina, y que “cese la dialéctica” en la Iglesia. Concluye el libro señalando que hay una crisis de unidad que sacude a Ésta, que obedece a una *crisis de fe*; que el progresismo es una herejía inmanentista vinculada a organizaciones secretas en cuanto a sus fines, estructura y metodología. Enseñando lo que vivió, señalaba que debemos tener:

“Firmeza en la doctrina pero gran amplitud y respeto por el otro. De lo contrario nos encerraríamos en una prédica estéril, no ya por la verdad que pueda contener sino por nuestra actitud al enunciarla” (p. 139).

7. Los obispos del tercer mundo

Como dijimos, el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo se origina en la Argentina siguiendo el *Mensaje de 18 Obispos del Tercer Mundo*, que Sacheri refuta prolijamente, distinguiendo siempre la paja del trigo, según su estilo tan riguroso intelectualmente como caritativo⁹. “*Carlos era un santo. Nunca le vi un gesto contra la caridad*”, me dijo Monseñor Jorge Lona.

Rebate el elogio que hacían de la Revolución Francesa a la que consideraban algo necesario y desprendido de su antirreligión que sería inicial y no sólo momentánea (*Mensaje*, p. 27). Entre otras cosas les reprocha ignorancia; hacerle decir a la *Pacem in Terris* de Juan XXIII lo que no decía; y escupir al cielo porque “tal declaración resume todo el liberalismo

⁸ GHERARDINI, Brunero, *Concilio Ecueménico Vaticano II: Un discorso da fare*, Casa Mariana Editrice, Frivengo, 2009, prologado por el Obispo Mario Oliveri y por el Cardenal Albert Kalcolm Ranjith, Arzobispo Secretario de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Versión española *Vaticano II: Una explicación pendiente*, trad. Carmelo López-Arias Montenegro y José Antonio Ulate Fabo, Gaudete, Larraya, Navarra, 2011.

⁹ Cfr. Sacerdotes para el Tercer mundo. Crónica. Documentos. Reflexión, Publicaciones del Movimiento, Buenos Aires, 1970, p. 25.

contra el cual se erigen hoy los obispos firmantes como fiscales” (*La Iglesia clandestina*, p. 84).

Contra el “Manifiesto” de los obispos, cuando enseñaba que: “Los cristianos tienen el deber de mostrar que el verdadero socialismo es el cristianismo integralmente vivido” (p. 31 del *Mensaje*). El Nuestro refutaba: “El texto es una admirable síntesis de incoherencias, errores y tergiversaciones graves, destinadas todas ellas a legitimar el socialismo como forma de vida más evangélica y humana”. “Pensar que este Manifiesto pro-marxista es invocado como base del Tercermundismo. Error pequeño en los principios... –decía Santo Tomás- [...] se vuelve grande al final. En los puntos siguientes se podrá comprobar cómo la substancia del Manifiesto es desarrollada y radicalizada en las declaraciones y documentos del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”. (p. 87)

8. Las solicitudes del 28 y 29 de mayo de 1969 en *La Razón y La Nación*

Las firmó él sólo, pidiendo a los obispos que intervinieran ante este intento progresista de dividir la Iglesia y llevar el país al marxismo, intento confluyente con la la guerrilla cheguevarista que empezaba a ensangrentar la Argentina. A esto lo amplió con una “Crónica” (primero en *Verbo*, luego en Apéndice II a *La Iglesia clandestina*) donde daba más detalles y señalaba inequívocamente que “*la subversión actual es clerical*”. Añadía, él, que era tan respetuoso de la Jerarquía como anticlerical, siempre caritativo, este párrafo fuerte para la historia:

“Esta advertencia pública, humilde pero firme, quedará asentada en negro sobre el blanco como acta que servirá para deslindar responsabilidades en el futuro”.

“Lo escrito, escrito está”. “El que quiera entender, que entienda”.

9. El modo de defender la doctrina de fondo

Vamos a indicar nada más que dos testimonios sobre nuestro héroe, de los que tenemos por decenas.

Cuando él hablaba todos se callaban; me dijo Gerardo Palacios Hardy.

“Teníamos diferencias de opinión con Sacheri. [...]. Él veía bajo el agua. Antes que nadie vio la defección de la Iglesia. Y nosotros no le dábamos su importancia a esto. [...]. Él insistía mucho en que había que formarse para la acción. Yo creía que eso era ... digamos ... una pérdida de tiempo para la política. Pero al que mataron fue a él. Cuando él hablaba todos se callaban.... A nosotros nos mataron al jefe natural”.

Todos quedaban flechados por la humildad que tenía; me dijo el correntino (q.e.p.d.) Alcides Rossi Querín:

“Sacheri era el concertador nato. Era único. Se adecuaba a cualquier situación y tiempo. No me cabe la menor duda de que es mártir. Tiene los valores de un santo [...] Era el prototipo del prudente. Su sencillez y su humildad, que a veces no van unidos a la capacidad, talento y brillantez, eran extraordinarias [...].tenía un mensaje para cada uno de todos los sectores. Todos quedaban flechados por la humildad que tenía. Sucedió como con las parábolas de Nuestro Señor: todos lo entendían. [...]. Yo no le encontraba ningún defecto a Sacheri. Es el más completo de los hombres que he conocido [...].

Eliminar injusticias y no a injustos

Sacheri disertó el 13 de agosto de 1970 en su parroquia del Pilar y al día siguiente el mismo diario informa, bajo el título “¿Radiografía de los Montoneros”, que participó en una

mesa redonda en la Universidad Católica, donde le tocó hablar sobre Marcuse. El cronista de *La Razón* sintetiza la posición de cada orador, y lo que expusieron después en el diálogo. ¿Saben lo que dijo Sacheri?

“Yo creo que los argentinos hemos perdido espíritu creador, para eliminar injusticias y no a injustos”.

Era esperanza para una reacción argentina anticubanita sin desaparecidos ni guerra sucia.

10. Los guerrilleros marxistas reconocen la verdad de la denuncia de Sacheri

Remitimos a nuestro libro, especialmente el cap. 17, con innumerables testimonios de que *Carlos tenía razón en su denuncia*. Desde ideas producidas en fuentes y personajes de la Iglesia nacían los Montoneros (“el Padre Mujica me hizo montonero” es la síntesis repetida por los entrevistados en el libro de Gorbato *Montoneros. Soldados de Menem. ¿Soldados de Duhalde?*). Y tanto éstos como el ERP veían son simpatía de camaradas a ... ¿a quiénes? - A los Sacerdotes del Tercer Mundo.

11. “Carlos destruyó la acción de los curas tercermundistas. Fue una victoria”.

El citado Movimiento, que llegó a abarcar un décimo del Clero argentino y tuvo su máximo oponente en Sacheri, entró en profundas divisiones, como la que se refleja en una famosa discusión del tercermundista Obispo Podestá y el P. Mugica, que también recogemos en nuestro libro¹⁰. Pero la causa humana concreta histórica detectable más eficiente en su colapso fue nuestro amigo. Él sólo salió a la descubierta con su prédica que recorrió toda la Argentina y Uruguay, con la solicitada en *La Nación* y en *La Razón*, y con la publicación del libro. Después de él hay una solicitada de un conjunto de varios centenares de sacerdotes (entre ellos Julio Meinvielle y Alfredo Sanz) y recién luego sale la comisión permanente del Episcopado a poner un parate. Su amigo el Coronel Guevara es claro:

“Carlos destruyó la acción de los curas tercermundistas. Fue una victoria. Hizo lo más que podía hacer un ser humano. Él nos decía: «Prepárense para el martirio... Abandonen la idea de que vamos a tomar el poder. Todo pasa. Las cosas son perecederas». Cuando quiero saber las últimas noticias leo el Apocalipsis, dijo León Bloy. Sacheri nos enseñó a pensar estas cosas. Repito: lo suyo fue una clara victoria”.

12. El odio a la fe. Benedicto XVI

Se cumplen aquí los requisitos del martirio. Muerte causada por otro hombre; por la fe; aceptada plenamente por Cristo, que creemos haber probado exhaustivamente en nuestro

¹⁰ Podestá le dice a Mugica: “Tu teología, Carlos, me parece muy floja”. Su respuesta teológica fue insuperable: “Y a mí tu teología me parece demasiado pelot...”. - Los dos tenían razón, pero más Mugica que Podestá...

libro y que siempre pensamos debía terminar con la palabra “mártir”, como gtermina. Al respecto señalaba Benedicto XVI que

“Aunque el motivo que impulsa al martirio sigue siendo el mismo y tiene en Cristo su fuente y modelo, han cambiado los contextos culturales del martirio y las estrategias *‘ex parte persecutoris’*, que cada vez trata de manifestar de modo menos explícito su aversión a la fe cristiana o a un comportamiento relacionado con las virtudes cristianas, pero que simula diferentes razones, por ejemplo, de naturaleza política o social.[No es éste el caso, ¿recuerdan Uds. el comunicado de las 553 palabras, 7 veces Cristo Rey, 12 veces Cristo?, H.H.] Ciertamente, es necesario recoger pruebas irrefutables sobre la disponibilidad al martirio, como derramamiento de la sangre, y sobre su aceptación por parte de la víctima¹¹, pero también es necesario que aflore [...]el *‘odium fidei’* del perseguidor[...]¹².

De los más de 150 testimonios orales y escritos que hemos recogido en el libro, se puede decir que todos los laicos entrevistados así lo consideran, pero queremos destacar que lo mismo sucede con por lo menos 9 obispos argentinos¹³.

13. La doctrina de Santo Tomás

Quiero recordar aquí una doctrina de nuestro patrono que a veces no es tenida en cuenta. Lo decimos por las objeciones que suelen oírse respecto de algunos hombres que dieron su vida pero que “se metieron en política” tratando de *Salvar la Argentina*. O de otros (como me lo planteó un hijo del mártir Amelong) donde no aparece directamente el *odium fidei*¹⁴.

“[...] Todas las obras virtuosas, en cuanto referidas a Dios, son manifestaciones de la fe, en la cual se nos hace saber que Dios las exige de nosotros y nos premia por ellas. Bajo este aspecto puede ser causa del martirio. Así, celebra la Iglesia el martirio de San Juan Bautista, que no sufrió la muerte por defender la fe, sino por haber reprendido un adulterio”¹⁵.

El Doctor Común de la Iglesia remacha la cosa cuando sostiene que “padece como cristiano [...] todo el que padece por haber un bien y evitar un mal por Cristo, porque todo ello cae dentro de la confesión de la fe”. Y “evitar la mentira contra cualquier verdad que sea, puede ser causa del martirio, en cuanto que la mentira es un pecado contrario a la ley divina”¹⁶.

“El bien de la república es el más alto entre los bienes humanos. Pero el bien divino, causa propia del martirio, es más excelente que el humano. Sin embargo, como el bien humano puede hacerse divino al referirse a Dios, cualquier bien humano puede ser causa del martirio en cuanto referido a Dios”¹⁷.

¹¹ Entre los muchos testimonios que obran en nuestro libro sobre la aceptación por Sacheri de la muerte por lo que él estaba haciendo, recogemos sólo la respuesta que dio en Corrientes, en público, antes centenares de personas: “Le interrogaron si no sentía temor. Entonces el Dr. Sacheri les respondió: «yo sé que para mí tienen preparado algo similar [a lo de Genta, que ya había sido asesinado], pero las amenazas y esa posibilidad no me harán declinar en esta lucha por Dios y por la Patria»”.

¹² BENEDICTO XVI, *L’Osservatore Romano*, ed. Española, 5-V-2006, p. 6.

¹³ Su obispo Monseñor Aguirre, según el testimonio que me dio Komar; y monseñores Tortolo; Bolatti; Sansierra; Lona; Taussig; Monseñor Juan Alberto Puiggari; y sin duda que Vicentín su admirador y otro tal como Aguer.

¹⁴ En Jordán Bruno Genta El Primero y en Carlos el *odium fidei* está claro. Pero por la representatividad de católico de Amelong, su defensa y encarnación de todas las virtudes, su aceptación de la muerte y el perdón por anticipado de sus matadores, nos parece que él entra en la categoría de mártir. La representatividad que en la guerra revestía el militar Larrabure y su rechazo a venderse o rendirse, su aceptación de la muerte por Cristo y el perdón de sus matadores, nos hacen decir lo mismo de Larrabure, el que estuvo más de un año casi enterrado y murió rezando y cantando fuerte el Himno Nacional Argentina. ¡Qué hombres tuvimos!

¹⁵ Santo Tomás, *Suma Teológica*, 2-2, 124, 5, c.

¹⁶ Santo Tomás, *Suma Teológica*, 2-2, 124, ad 1 y ad 2.en el ad 1 y en el ad 2.

¹⁷ Santo Tomás, *Suma Teológica*, 2-2, 124, 5, c.

14. Cristiandad y misión del laico

¿No vuelve a arder nuestros corazones hoy, así sea cuando lo leemos? Terminemos con el mandato de nuestro Secretario, Carlos Alberto Sacheri Mártir El Segundo.

“Tal es la vocación propia del laico cristiano; aquello mismo que Pío XII designara con admirable expresión; la *consecratio mundi*. Me atrevo a decir que ésa y no otra es la gran lección que el laicado católico está llamado a dar, en las actuales circunstancias, a los progresistas en general y al clero en particular [...]”.

La disyuntiva es total

“La disyuntiva es total y no admite posturas intermedias: o bien la civilización se edifica en el respeto de los derechos de Dios y del hombre, o, por el contrario, se edifica en la negación de tales derechos. La primera es la civilización del orden natural y cristiano, la segunda es la de la Revolución anticristiana”

El secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina, Carlos Alberto Sacheri, testigo de la fe.

Héctor H. Hernández

**CARLOS ALBERTO SACHERI, TESTIGO DE LA FE.
Ex Secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina**

El autor sostiene, remitiéndose permanentemente a su libro, que el Secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina fue un hombre ejemplar que reúne los requisitos del mártir, que como lo indica el comunicado de sus matadores, que rezuma “*odium fidei*”, es un verdadero mártir. Y que principalmente lo fue por defender a la Iglesia del neomodernismo encarnado en el Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, cuya derrota en esa época y la reacción de la Iglesia Argentina se debió principalmente a él.

Héctor H. Hernández

Fue investigador independiente del CONICET y profesor en la UBA; se dedica a la filosofía práctica; y ha desarrollado en numerosos trabajos lo que llama una *concepción doctrinal solidarista*. Lo viene haciendo en el campo de la *Filosofía del derecho* (libros *Derecho Subjetivo*, *Derechos humanos*, *Doctrina solidarista* y *Valor y Derecho*, editados por Abeledo-Perrot). En el de la *Economía*, con *Ensayo sobre el liberalismo económico* (Centro Bellarmino, Buenos Aires) y con *Liberalismo económico y Doctrina Social económica católica* – réplica a Zanotti, Gladius, Buenos Aires, 1991). En *Derecho constitucional* con numerosos artículos y monografías en aparecidos en el *Suplemento especializado de Derecho Constitucional de El Derecho* y en la *Revista Jurídica de Mar del Plata*. En el *Derecho penal* con su participación en el libro de AAVV dirigidos por Siro De Martini *En defensa del derecho penal* (Educa, Bs.As., 2008); en la obra bajo su dirección *Fines de la pena. Abolicionismo. Impunidad* (Cathedra, Buenos Aires, 2010); y en *El garantismo abolicionista*, que acaba de publicar por MarcialPons, 668 pp. Es la primera presentación orgánica en la Argentina de la doctrina y del movimiento garantoabolicionista y del pensamiento de su “autor tipo”, Zaffaroni. Es abogado y doctor por la UCA con su tesis sobre el pensamiento del profesor Carlos Cossio (*La Justicia en la Teoría egológica del Derecho*, Abeledo-Perrot), autor de centenares de trabajos y otros libros como *Familia. Sociedad. Divorcio* (ed. Gladius), *Estudio sobre Taparelli* (INFIP) y *Justicia y “deuda” externa argentina* (Editorial de la Universidad Católica de Santa Fe). Es Profesor en las Universidades FASTA Mar del Plata y de posgrado en UCA Buenos Aires y Universidad Católica de Cuyo-San Luis y ha escrito una especie de historia de los ´70 argentinos en torno a la figura que da título al libro *Sacheri: predicar y morir por la Argentina* (Vórtice, 2007). Es Director del diario de Filosofía del Derecho de *El Derecho*; miembro de la Sociedad Tomista Argentina, del Instituto de Filosofía Práctica de Buenos Aires y del Centro de Estudios Universitarios del Rosario, habiendo obtenido los Premios Santa Clara de Asís y Santo Tomás Moro de la Universidad Católica de Nuestra Señora de la Asunción, Paraguay. Nació, vive y ejerció la profesión de abogado, entre otros desempeños como Defensor oficial federal, en San Nicolás de los Arroyos.

Dirección electrónica: hhhh@arnet.com.ar

ANEXOS

EL COMUNICADO DE LOS MATADORES DE GENTA Y SACHERI

(Entre corchetes la numeración de las menciones de Nuestro Señor)

Sr. Director de la revista Cabildo don Ricardo Curutchet. ¡Presente! Carísimo hermano en Cristo Rey: [1] nos dirigimos a Ud. con la confianza que nos dan los dos contactos mantenidos con la comunidad nacionalista católica y la revista Cabildo, su más digno exponente, en las personas de los queridísimos aunque extintos profesores Jordán B. Genta y Carlos A. Sacheri. Nos guía la certeza de que seremos atendidos por Usted con la caridad cristiana [2] que ilumina cual antorcha sagrada, su cosmovisión escolástica, virtud ésta enseñada por Cristo [3] y de la que fueron devotos fervorosos Santo Tomás y San Agustín. No pretenderemos referirnos a las circunstancias del fallecimiento de los profesores nombrados, sólo haremos mención de algunos detalles que los rodean. Enterados de la ferviente devoción que los extintos profesaban a Cristo Rey, [4] de quien se decían infatigables soldados, nuestra comunidad ha esperado las festividades de Cristo Rey [5] según el antiguo y nuevo “ordo missae” y ha permitido que los nombrados comulgaran del dulce Cuerpo de su Salvador [6] para que pudieran reunirse con Él [7] en la gloria, puesto que en este Valle de Lágrimas eran depositarios de la Santa Eucaristía. [8] Como información fidedigna le comunicamos, un tanto apenados, que el difunto Sacheri no comulgó ese aciago domingo en el que concurrió por última vez a la prolongación del sacrificio de la Cruz. Nuestro enviado le dio esa oportunidad, pero, oh... desatino, él no supo aprovecharla y lamentamos que esté pagando sus culpas veniales en el purgatorio (no queremos pensar que haya caído al Fuego Eterno). Como sabemos que Ustedes y sus allegados también profesan con tan sagrada unción una devoción sublime al reinado de Cristo en la Tierra [9], nos vemos en la obligación de solicitar las fechas que guarden alguna relación con esa festividad sagrada, puesto que según el “ordo missae” no figura en el año litúrgico otra festividad similar en lo inmediato. Para su comodidad nos permitimos sugerirle el Domingo de Ramos, en el que Cristo, [10] montado humildemente en un jamelgo, es coronado victoriosamente Rey [11] de los Cielos y de la Tierra. Para tranquilidad suya le aseguramos que nos comunicaremos con Usted o... con alguno de sus “soldados de Cristo Rey”, [12] quizás de manera un tanto repentina y no exenta de violencia, cuando se hallen en estado de Gracia y hayan participado del Cuerpo y de la Sangre de Nuestro Divino Redentor. [13] Por este sagrado motivo le sugerimos que no haga diagramar la próxima tapa de su digna revista, pues le ahorraremos el trabajo de buscar el tema, tal cual lo hemos hecho en los dos números anteriores y hasta le adelantamos el original (hoja aparte). Esperamos que tenga oportunidad de decirnos si es de su agrado; si así no fuera queda a su criterio diagramarla, pero recuerde, el tema lo pondremos nosotros. Esperamos no haber abusado de su valioso tiempo y nos atrevemos a pedirle que interceda ante Dios, con el diálogo de los justos, por la salvación de nuestras almas. Nos despedimos ofreciendo a Dios Padre, por Cristo, [14] con Cristo [15] y en Cristo [16] todo el honor y toda la gloria de nuestras acciones, por los siglos de los siglos. Amén. Fdo. Ejército de Liberación. 22 de Agosto”

Y allí agregan un posible diagrama de la futura tapa de la revista en que se daría cuenta del amenazado tercer asesinato, con una mano y su dedo índice acusador y esta inscripción: “Por el Reinado de Cristo en la Patria. [17] Presente. (“*Requiescat in pace*)”.

ORACIÓN PIDIENDO LA CANONIZACIÓN DE CARLOS ALBERTO SACHERI

Señor Dios Padre,
que nos diste en tu Iglesia
y en la tierra argentina
a Carlos Alberto Sacheri,
padre de familia, filósofo,
patriota, defensor de la fe,
escritor y orador,
maestro de la doctrina social católica;
te pedimos que se lo declare santo,
para que sirva como modelo de virtudes
y para mayor gloria tuya,
y especialmente, por sus méritos,
te rogamos por...
[se agrega intención...].

Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo en el
Espíritu Santo,
Trinidad Santa un solo Dios, que vive
y reina por los siglos de los siglos.
Así sea.

Nuestra Señora de Luján,
Patrona de la Argentina,
ruega por nosotros
Debidamente autorizada